



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/912  
3 de octubre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL PREPARADO EN CUMPLIMIENTO DE LAS  
RESOLUCIONES 1160 (1998) Y 1199 (1998) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

### I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), de 31 de marzo de 1998, y 1199 (1998), de 23 de septiembre de 1998. En su resolución 1160 (1998), el Consejo de Seguridad me pedía que mantuviese al Consejo informado periódicamente de la situación en Kosovo y le facilitase una evaluación de si la República Federativa de Yugoslavia había cumplido de manera constructiva las condiciones impuestas por el Grupo de Contacto. En su resolución 1199 (1998), el Consejo de Seguridad me pedía también que le presentase regularmente informes en caso necesario sobre mi evaluación del cumplimiento de dicha resolución por parte de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y de todos los elementos de la comunidad albanesa de Kosovo, incluso en mis informes periódicos sobre el cumplimiento de la resolución 1160 (1998). Este informe abarca el período transcurrido desde mi informe anterior de 4 de septiembre de 1998, preparado en cumplimiento de la resolución 1160 (1998) (S/1998/834).

### II. COMITÉ DEL CONSEJO DE SEGURIDAD ESTABLECIDO DE CONFORMIDAD CON LA RESOLUCIÓN 1160 (1998)

2. Al 2 de octubre de 1998, un total de 51 Estados, enumerados en mis informes anteriores (S/1998/608, S/1998/712 y S/1998/834), así como la Federación de Rusia e Irlanda habían informado al Comité establecido en virtud del párrafo 9 de la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad, de conformidad con el párrafo 12 de dicha resolución, sobre las medidas que habían adoptado para aplicar las prohibiciones impuestas en esa misma resolución. En una nota verbal de 15 de septiembre de 1998, la Misión Permanente de Austria ante las Naciones Unidas, en nombre de la Unión Europea, transmitió al Presidente del Comité el segundo informe especial de la Misión de Observación de la Comunidad Europea con sus observaciones sobre la situación en la frontera entre Albania y Kosovo.

3. Se recordará que el 21 de julio de 1998, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1186 (1998) en la que, entre otras cosas, encomendaba a la Fuerza de

Despliegue Preventivo de las Naciones Unidas (UNPREDEP) las tareas de supervisar las zonas fronterizas y de informarme sobre las corrientes ilícitas de armas y otras actividades prohibidas en virtud de la resolución 1160 (1998). A este respecto, quisiera referirme al párrafo 5 de mi anterior informe (S/1998/834), y comunicar al Consejo que todavía no he recibido ninguna sugerencia sobre el establecimiento de un mecanismo integrado de coordinación del que formaría parte la UNPREDEP.

### III. SITUACIÓN EN KOSOVO

4. El presente informe se basa en la información relativa a la situación sobre el terreno recibida del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), de la Unión Europea, de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), del Grupo de Contacto y de diversos Estados Miembros. Mi Representante Especial encargado de la cuestión de los niños en los conflictos armados, Sr. Olara A. Otunnu, y la Alta Comisionada para los Refugiados, Sra. Sadako Ogata, visitaron la región del 10 al 12 de septiembre de 1998 y del 24 al 29 de septiembre de 1998, respectivamente, y me informaron acerca de sus conclusiones. Cuando finalizaba este informe, la Secretaría recibió información detallada de la OTAN sobre la situación militar en Kosovo tras la aprobación de la resolución 1199 (1998). Esta información se refleja en el presente informe. También se han recibido informes de la Misión de Observadores Diplomáticos de Kosovo. Además de la información adicional facilitada (véase anexo), el Presidente en ejercicio de la OSCE me indicó que, pese a los numerosos contactos establecidos, las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia no habían modificado su posición respecto a las anteriores solicitudes de la OSCE, incluida la aceptación de la misión de Felipe González o de otras futuras misiones de la OSCE, en particular una misión a Kosovo.

#### Hostilidades

5. Durante el período a que se refiere el presente informe, los combates en Kosovo continuaron con la misma violencia. Las fuerzas de seguridad del Gobierno llevaron a cabo sus ofensivas en diversas zonas de Kosovo, incluido Licovac, Glogovac y Cicavica. Durante la semana siguiente a la aprobación de la resolución 1199 (1998), el 23 de septiembre de 1998, las fuerzas intensificaron de hecho sus operaciones, lanzando otra ofensiva en la región de Drenica y en el triángulo Suva Reka-Stimlje-Urosevac. Estas operaciones han provocado al parecer el desplazamiento de otras 20.000 personas. Las fuerzas de seguridad serbias realizaron operaciones de menor envergadura en la zona de Prizren. Los combates continuaron el 28 y el 29 de septiembre, contrariamente a la declaración hecha por el Primer Ministro serbio, Sr. Marjanovic, el 28 de septiembre, de que se habían completado las operaciones contra los insurgentes en Kosovo y que "la paz reina en Kosovo".

6. La actividad militar parecía haber disminuido en los últimos días de septiembre. Había señales de que algunas formaciones fuertemente armadas regresaban a sus cuarteles. El 29 de septiembre, Zivadin Jovanovic, Ministro Federal de Relaciones Exteriores, me aseguró que las tropas estaban regresando a sus acuartelamientos permanentes. Según los informes más recientes, las fuerzas militares se retiraron de las zonas de Drenica y Prizren el 1º de octubre, y los

observadores indicaron que las actividades de las fuerzas de seguridad habían disminuido. Sin embargo, la Secretaría sigue recibiendo información en el sentido de que la presencia armada del Gobierno sigue siendo importante y de que prosiguen las operaciones de la policía especial.

7. La situación desesperada de la población civil sigue siendo el aspecto más inquietante de las hostilidades en Kosovo. En particular, me preocupa que la población civil sea cada vez con más frecuencia el principal objetivo en el conflicto. Los combates en Kosovo han provocado el desplazamiento masivo de la población civil; extensos daños de los pueblos y en los medios de subsistencia; y un profundo trauma y desesperación en las poblaciones desplazadas. Muchas aldeas han quedado destruidas por los bombardeos y los incendios, a raíz de operaciones llevadas a cabo por las fuerzas gubernamentales federativas y serbias. Existe el temor de que el empleo desproporcionado de la fuerza y las acciones de las fuerzas de seguridad tengan por objeto aterrorizar y subyugar a la población, como castigo colectivo para enseñarles que el precio de su apoyo a las unidades paramilitares de albaneses de Kosovo es demasiado elevado y será incluso más elevado en el futuro. Las fuerzas de seguridad serbias han pedido que se entreguen las armas y, al parecer, recurren al terror y a la violencia contra la población civil para obligarla a abandonar sus hogares o los lugares en que habían buscado refugio, so pretexto de separarlas de los combatientes de las unidades paramilitares de albaneses de Kosovo. Estas tácticas incluyen bombardeos, detenciones y amenazas contra la vida, y finalmente invitaciones a que abandonen inmediatamente el lugar o se atengan a las consecuencias. Ha habido cortes de la electricidad y otros servicios y las casas vacías han sido incendiadas y saqueadas, los vehículos abandonados en las granjas destruidos y los animales quemados en los establos o sacrificados a tiros en los campos. Los observadores internacionales fueron testigos, por ejemplo, el 27 de septiembre, de cómo las tropas serbias saqueaban e incendiaban casas en la zona de Suva Reka.

8. El alcance de la destrucción revela claramente un uso indiscriminado y desproporcionado de la fuerza contra la población civil. A mediados de septiembre, habían sufrido daños o habían quedado destruidos, según las estimaciones, de 6.000 a 7.000 edificios en 269 aldeas por los bombardeos e incendios deliberados en las principales zonas de operación de las fuerzas serbias. La información que me han facilitado fuentes fidedignas se refieren sólo a las aldeas, no a las ciudades, de la región occidental y central de Kosovo. De continuar la destrucción al ritmo registrado en las dos primeras semanas de septiembre, se calcula que para principios de noviembre quedarían en condiciones inhabitables (a menos que se realicen trabajos de reconstrucción importantes) unos 9.000 hogares en cerca de 300 asentamientos.

#### Derechos humanos

9. Me han producido indignación los informes de matanzas en masa de civiles en Kosovo, que recuerdan las atrocidades cometidas en Bosnia y Herzegovina. A raíz de los informes sobre la matanza de 20 desplazados internos albaneses de Kosovo en Gornje Obrinje, en la zona de Drenica central, el 28 de septiembre, un equipo de la Misión de Observadores Diplomáticos de Kosovo presencié al menos 14 cadáveres, algunos atrozmente mutilados, en su mayoría de niños y mujeres de edades comprendidas entre los 18 meses y los 95 años. Las autoridades serbias negaron toda participación de las fuerzas de policía en estas atrocidades. Sin

embargo, se denunciaron nuevas matanzas de civiles en Kosovo, incluida la presunta ejecución sumaria de 12 a 23 varones (las versiones varían) en la zona de Golubovac, el 27 de septiembre. La Misión de Observadores Diplomáticos de Kosovo procedió a una investigación preliminar en la zona y observó charcos de sangre en el suelo, herramientas presuntamente utilizadas para apuñalar a las víctimas y casquillos de pequeño calibre.

10. Aunque las víctimas del conflicto son, en su abrumadora mayoría, albaneses, también sufren los serbios de Kosovo. Se han recibido varios informes de secuestros y matanzas de civiles serbios y albaneses por parte de las unidades paramilitares de albaneses de Kosovo. En la aldea de Zocite, que en su tiempo estaba habitada en igual proporción por serbios y por albaneses de Kosovo, en la actualidad sólo quedan 30 serbios, y el 80% de las casas fueron incendiadas y destruidas durante el período de varios meses en que el pueblo estuvo bajo control de las unidades paramilitares de albaneses de Kosovo. Se han descubierto fosas comunes de serbios en Klecka, Glodjane y Ratis. La Misión de Observadores Diplomáticos de Kosovo investigó la más reciente fosa común en Glodjane. Las emboscadas contra miembros de las fuerzas de seguridad por parte de las unidades paramilitares de albaneses de Kosovo han provocado represalias no sólo de las autoridades serbias sino también de civiles serbios armados, contra la población inocente.

#### Situación humanitaria

11. La pauta de desplazamientos varía constantemente y es impredecible, ya que la población huye en respuesta a las operaciones y a las amenazas reales o imaginadas de las fuerzas de seguridad. Aunque algunas personas han regresado a sus hogares, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) estima que más de 200.000 personas siguen desplazadas en Kosovo y unas 80.000 en los países vecinos y otras partes de Serbia. Los movimientos continuos de las fuerzas de seguridad serbias y del Ejército de Yugoslavia han obligado a desarraigarse a nuevos grupos de kosovares y han desorganizado las operaciones de socorro. Aunque, según los informes, aproximadamente de 30.000 a 50.000 desplazados internos en Kosovo regresaron recientemente a sus hogares, el número total de personas desplazadas permanece invariable, tras los nuevos desplazamientos, como consecuencia de la ofensiva más reciente de las fuerzas del Gobierno. Según han sabido los observadores internacionales, los desplazados internos se niegan a regresar a sus hogares por temor a las represalias, y muchos de ellos han sido detenidos por las fuerzas de seguridad al regresar a sus casas.

12. En Albania, aunque el número de refugiados según las estimaciones es relativamente pequeño (unos 20.000), el impacto político y económico de su presencia se deja sentir claramente. La infraestructura deficiente y la anarquía reinante en algunas zonas amplifican el impacto de la llegada de los refugiados. El duro invierno y la inseguridad en Bajram Curri obligó a cerrar la oficina del ACNUR en esa ciudad, donde sólo quedan 2.500 refugiados. La Alta Comisionada ha pedido que se adopte rápidamente una decisión sobre la asignación de terrenos y edificios para alojamientos colectivos en lugares más adecuados. Sin embargo, es probable que la situación interna en Albania demore esta asignación y la adopción de disposiciones legislativas sobre los refugiados.

13. Con la llegada de 45.000 nuevos refugiados de Kosovo, en Montenegro hay ahora casi el mismo número de personas desplazadas que en los momentos álgidos del conflicto en 1993, es decir un 12% aproximadamente de la población. La Alta Comisionada para los Refugiados dijo al Presidente Djukanovic que, aunque comprendía las razones para cerrar la frontera con Kosovo anunciadas el 11 de septiembre, le instaba a que revocase esta decisión. El Presidente Djukanovic aseguró que la decisión se aplicaría con flexibilidad y que se tendrían en cuenta las situaciones individuales. También aseguró que ya no se obligaría a nadie a regresar a Kosovo ni se producirían expulsiones a Albania. La Alta Comisionada prometió apoyo adicional para los programas de asistencia y tomó nota de la respuesta positiva al llamamiento entre organismos hecho en agosto de 1998 para poner fin a la crisis de Kosovo.

14. En Bosnia y Herzegovina hay unos 7.000 albaneses de Kosovo que solicitan asilo. El Gobierno ha adoptado finalmente una directiva sobre el procedimiento aplicable a los solicitantes de asilo. El principal problema ahora es encontrar alojamiento satisfactorio, dada la penuria ya grande de viviendas.

15. Se estima que en la ex República Yugoslava de Macedonia hay de 3.000 a 5.000 albaneses de Kosovo, cuya presencia está directamente relacionada con el conflicto. Los ciudadanos de la República Federativa de Yugoslavia no necesitan visa de entrada para una visita de dos meses, y el Gobierno ha convenido oficialmente en regularizar la situación de los que han superado este plazo. Unas 500 personas se han dirigido a la Alta Comisionada para los Refugiados y a sus asociados para solicitar asistencia. Es poco probable que se produzca una afluencia en gran escala, pero no puede excluirse.

16. El Gobierno afirma que unos 100.000 refugiados han regresado a sus hogares (de 30.000 a 50.000 según las estimaciones independientes) y ha prometido facilitar el proceso de los retornos. En la actualidad, las autoridades han abierto 12 centros en los alrededores de Kosovo para facilitar asistencia a los desplazados internos. En algunos de ellos hay empleados albaneses étnicos. Sin embargo, es esencial que la actitud de las autoridades serbias cambie de manera inmediata y radical. De otro modo, los indicadores de las diferentes fases del ciclo de violencia y represión - por ejemplo, el término de una ofensiva, las fluctuaciones en el número de personas afectadas, desplazadas, sin abrigo o que ha regresado - sólo tendrán sentido a corto plazo. La política actual y los métodos utilizados por las autoridades provocan, como cabía esperar, desplazamientos en gran escala y con frecuencia repetidos, así como temores fundados de malos tratos a su regreso por parte de las fuerzas de seguridad. Según los informes, a muchos desplazados internos se les ha impedido regresar a sus hogares y se les ha obligado a trasladarse a otro lugar. Ha habido denuncias de detenciones y arrestos de hombres aptos para el servicio, y algunos de ellos siguen desaparecidos. Esta actitud, combinada con los informes acerca de atrocidades cometidas contra la población civil, han generado temores entre los desplazados internos, lo que les impide regresar. En consecuencia, la falta de la debida seguridad sigue siendo el principal obstáculo para el regreso.

17. Cuando sólo faltan unas semanas para que comience el invierno, la cuestión del regreso de las personas desplazadas y refugiados sigue siendo una de las más apremiantes. Unos 50.000 desplazados internos carecen actualmente de abrigo o de una red de apoyo, y están mal preparados para las inclemencias del invierno, que podrían manifestarse ya el próximo mes. La prioridad de cualquier

estrategia humanitaria debe ser prestar asistencia a estas personas. Los niños y los ancianos están ciertamente expuestos a morir si continúan durante el invierno en sus localidades actuales, especialmente las situadas a mayor altura.

18. Aunque la atención principal se centra en las necesidades inmediatas, como el regreso de los desplazados internos y la prestación de asistencia urgente a los que todavía viven a la intemperie, también es necesario abordar cuestiones humanitarias más amplias. Como la mayoría de los desplazados internos en Kosovo se quedan con familias, hay que prestar asistencia a un sector de población mucho más amplio. Las familias de acogida que les apoyan empiezan a agotar sus reservas personales de víveres. En este sentido, un elemento importante, además de prestar asistencia a las familias locales de acogida, es el levantamiento del bloqueo oficioso de Kosovo por parte de las autoridades serbias.

19. El Gobierno ha hecho un llamamiento a los desplazados internos alentándoles a regresar. Sin embargo, después de seis meses de hostilidades, las simples declaraciones parecen insuficientes para garantizar su regreso. El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia debe asumir su plena responsabilidad de garantizar la seguridad de las personas que regresen y castigar a los responsables de los abusos y destrucciones.

20. Deseo expresar mi satisfacción por las buenas intenciones manifestadas en las conclusiones de la Asamblea Nacional de la República de Serbia, adoptadas el 28 de septiembre, con respecto a "la rápida solución de todos los problemas humanitarios en Kosovo", incluida la reconstrucción de las casas que han sufrido daños y la adopción de medidas concretas de atención de salud, así como una normalización general de la economía y el abastecimiento. La Asamblea Nacional también indicó que el Gobierno de Serbia seguiría cooperando plenamente con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y con el ACNUR "con el objetivo básico de reducir, en la medida de lo posible, los problemas humanitarios y eliminarlos cuanto antes mediante esfuerzos conjuntos y concertados", y que garantizaría la capacidad de los organismos humanitarios para trabajar sin obstáculos. Espero sinceramente que se apliquen estas garantías en la forma más rápida y eficaz.

21. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados instó al Presidente Milosevic a que pusiese fin a la violencia contra la población civil, a la destrucción y saqueo de propiedades abandonadas y a la detención indiscriminada de hombres aptos para el servicio. Destacó la importancia de adoptar medidas para fortalecer la confianza, tales como una amnistía, la reducción de una presencia de las fuerzas de seguridad, sumamente visible e intimidadora, y el levantamiento del bloqueo comercial de facto impuesto en Kosovo, así como el restablecimiento de los servicios esenciales. Sin embargo, incluso estas medidas tendrían escaso efecto sin una prueba tangible de un cambio de actitud.

#### La respuesta humanitaria

22. La capacidad operacional ha aumentado de manera considerable y la coordinación sobre el terreno es buena. El ACNUR ha fortalecido su capacidad y su presencia para poder desempeñar con eficacia sus responsabilidades como organismo protagonista. La coordinación con las organizaciones no gubernamentales asociadas con el ACNUR, con el CICR y con la Misión de

Observadores Diplomáticos de Kosovo tiene especial importancia. El ACNUR mantiene un oficial de enlace a tiempo completo con la Misión de Observadores.

23. La coordinación con las autoridades provinciales y locales y con los representantes de la comunidad albanesa de Kosovo no es menos importante. La Alta Comisionada para los Refugiados destacó ante el Presidente Milosevic que los beneficiarios deben tener confianza en el suministro de la ayuda humanitaria, y que algunos organismos, como la Sociedad Madre Theresa, tienen un papel clave que desempeñar.

24. Aunque los organismos de ayuda han ampliado considerablemente sus operaciones en Kosovo, no han podido atenderse todas las necesidades, debido al entorno restrictivo en que estos organismos tienen que operar. Las operaciones de seguridad han seguido retrasando los convoyes de socorro que se dirigen a las poblaciones necesitadas hasta que han considerado que una zona estaba "segura" han seguido bombardeando insistentemente objetivos en las proximidades de importantes grupos de desplazados internos, y ha actuado con excesiva dureza en sus tratos con estos desplazados. Aunque ha mejorado en general la libertad de circulación para los organismos humanitarios y los observadores internacionales, esto no se aplica a los desplazados internos ni, en ciertos casos, a los periodistas. Además, los continuos combates y las operaciones de seguridad en la zona impiden el acceso de los observadores y el suministro de ayuda humanitaria. Es urgente que se permita el acceso a las organizaciones no gubernamentales y que se conceda la autorización para el despacho de los suministros humanitarios. Hasta la fecha, a las organizaciones no gubernamentales se les ha negado el permiso para utilizar emisoras de radio, con lo que se ha puesto en peligro la coordinación de operaciones destinadas a salvar vidas, así como la seguridad del personal.

25. Se han recibido informes de que la República Federativa de Yugoslavia ha procedido a colocar sistemáticamente minas antipersonal y minas antitanque en las zonas fronterizas con Albania y con la ex República Yugoslava de Macedonia. No obstante, en las zonas de combate dentro del propio Kosovo, hasta ahora sólo ha habido informes aislados sobre la utilización de minas antipersonal. Sin embargo, recientemente, un vehículo de la Misión de Observadores Diplomáticos de Kosovo chocó contra una mina y el 1º de octubre un vehículo del CICR chocó con una mina antitanque en la misma zona. Puesto que la colocación de minas puede convertirse en una tendencia, podría resultar necesario desplegar cuanto antes un equipo de la Dependencia de Remoción de Minas. Este equipo debería ser autorizado a evaluar la situación con respecto a las minas en las zonas de conflicto. Esta medida sería fundamental para los regresos y contribuiría también a garantizar la libertad de circulación en condiciones de seguridad del personal humanitario y de los observadores internacionales.

#### Declaración de política

26. Es necesario crear un clima propicio para el proceso de negociación de una solución política de la crisis de Kosovo. Quiero manifestar a este respecto mi satisfacción por los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr una solución política al problema, y apoyo los esfuerzos del Grupo de Contacto y, en particular, del Embajador Christopher Hill para negociar una solución política entre las autoridades serbias y los dirigentes albaneses de Kosovo, entre los cuales la figura más destacada sigue siendo el Dr. Rugova, aunque su liderazgo

es impugnado por la oposición albanesa y por las unidades paramilitares kosovares. Tras los debates del problema de Kosovo en la reunión del Grupo de Contacto celebrada en Londres el 2 de octubre, el Presidente me comunicó sus conclusiones:

"El Grupo de Contacto está unido y tiene intención de seguir unido. Esperamos que la resolución 1199 del Consejo de Seguridad se cumpla plena e inmediatamente. Hasta ahora no se ha conseguido esto.

Hemos escuchado un informe sobre la labor del facilitador de los Estados Unidos, el Embajador Hill, sobre la vía de negociación. Suscribimos un documento revisado que presentaremos a las partes en nombre del Grupo de Contacto.

Condenamos unánimemente lo que ocurre sobre el terreno y apoyamos las iniciativas humanitarias.

Todos hemos llegado a la conclusión de que el tiempo se agota."

27. Estoy de acuerdo con las conclusiones del Presidente y creo que no hay más alternativa que un diálogo directo para tratar de llegar a un acuerdo mutuamente aceptable, en interés de toda la población de Kosovo y de la República Federativa de Yugoslavia. Las consecuencias de la actual actitud represiva no sólo afectan a la situación humanitaria inmediata, sino que tienen también un impacto negativo directo y grave sobre las perspectivas de una solución política justa y duradera. Incluso cuando Belgrado adopte una actitud fundamentalmente nueva, la tarea de corregir los daños profundos de los últimos años, en particular en los últimos meses, será enorme.

#### IV. OBSERVACIONES

28. En las últimas semanas, la comunidad internacional ha sido testigo de las horrendas atrocidades cometidas en Kosovo, actividades que han recordado sucesos ocurridos recientemente en otras partes de los Balcanes. La Misión de Observadores Diplomáticos en Kosovo y otras fuentes fidedignas han corroborado esos hechos. Una vez más, condeno enérgicamente esas matanzas indiscriminadas y esos actos de destrucción arbitrarios. Queda claro, más allá de toda duda, que la gran mayoría de esos actos han sido cometidos por fuerzas de seguridad de Kosovo que obraban bajo la autoridad de la República Federativa de Yugoslavia. Ahora bien, las unidades paramilitares albanesas de Kosovo también han participado en maniobras armadas y hay sobrados motivos para suponer que también han cometido atrocidades. Deberán comparecer ante la justicia todos los involucrados en las matanzas y los malos tratos de civiles y en la destrucción de bienes. Han de investigarse meticulosamente, bajo un control internacional eficaz o con participación internacional, todas las denuncias de atrocidades y violaciones de los derechos humanos.

29. El Consejo de Seguridad ha reafirmado el respeto de todos los Estados Miembros a la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. Es inherente a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia el derecho, así como el deber, de mantener el orden público y la seguridad y de responder a actos de provocación violentos. No obstante, ello no

justifica de ninguna manera los actos sistemáticos de terrorismo cometidos contra civiles en las últimas semanas. La obligación de las fuerzas de seguridad es proteger por igual a todos los ciudadanos, no intimidarlos ni asesinarlos. Asimismo, conforme al llamamiento del Consejo de Seguridad, es necesario que cesen las actividades terroristas, incluida la toma de rehenes por elementos albaneses de Kosovo.

30. De seguir su curso la situación actual, miles de personas podrían morir durante el invierno. En mis declaraciones anteriores sobre la situación en Kosovo, he recalcado reiteradamente ese peligro y he instado a la comunidad internacional a adoptar medidas urgentes para evitar un desastre humanitario. Las posibilidades de encontrar asilo fuera de Kosovo son cada vez más limitadas y muchas de las viviendas disponibles son decididamente inadecuadas para el invierno. Deben crearse condiciones para que un número considerable de personas desplazadas en el interior del país puedan regresar a sus hogares. Ello exige un cambio de política y de conducta radical y la adopción de medidas de fomento de la confianza como el retiro de unidades de policía, la declaración de una amnistía y la puesta en libertad de prisioneros. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia afirman que ya se han adoptado medidas de esa índole. Según informes preparados sobre el terreno, el retiro parece haberse llevado a cabo en forma limitada y, aparentemente, subsiste el temor que hizo huir de sus hogares a los civiles. Para todas las personas desplazadas en el interior del país, la primera prioridad es el restablecimiento de la seguridad. El Gobierno ha de reprimir los excesos de la policía y darle instrucciones de respetar las convenciones internacionales de derechos humanos. También deben redoblar los esfuerzos para mejorar el acceso a los prisioneros tomados por las autoridades y para lograr que se ponga en libertad a los rehenes tomados por los albaneses de Kosovo o que se rindan cuentas de su suerte.

31. Es mi sincera esperanza que las negociaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y los dirigentes albaneses de Kosovo se reanuden sin demora y no tarden en dar lugar a acuerdos, así como que culminen en el restablecimiento de la confianza necesario para el regreso y el reasentamiento de todas las personas que el temor ha impulsado a huir de sus hogares. En esos acuerdos también se podrían plantear medidas de mayor alcance, quizás incluso reformas institucionales, para atender necesidades a largo plazo. Si la comunidad internacional ha de prestar asistencia en el cumplimiento de esos acuerdos, deberá contar con una evaluación adecuada de las necesidades en que se tengan plenamente en cuenta tanto los aspectos humanitarios como los de rehabilitación y reconstrucción. Habrá que planificar las operaciones distribuyendo adecuadamente las actividades y estableciendo mecanismos eficaces de ejecución y coordinación. Espero que quienes participen en las negociaciones tengan presentes estas consideraciones. A mi juicio, sería útil que se entablaran consultas entre agentes internacionales, a modo de preparativo para acometer la tarea, sin necesidad de esperar a que se concreten los acuerdos. Las Naciones Unidas están dispuestas a desempeñar un papel activo en esas consultas.

32. Considero que hay que adoptar medidas urgentes en varias esferas. Debe ponerse fin a la violencia de todas las partes. Hay que brindar acceso irrestricto a la ayuda humanitaria. Han de crearse condiciones que permitan a los refugiados y a las personas desplazadas en el interior del país regresar a sus hogares con la confianza de que no serán objeto de acosos o de represalias más severas. El fortalecimiento de la presencia internacional y el aumento de

su eficacia revisten una importancia fundamental. En particular, sería útil que la Misión de Observadores Diplomáticos en Kosovo contara cuanto antes con todos sus integrantes y que se aumentara el número de observadores del respeto de los derechos humanos. También será indispensable coordinar lo más estrechamente posible las actividades internacionales en las esferas política, humanitaria y otras esferas. A ese respecto, podrían examinarse diversas alternativas.

33. En el presente informe, así como en informes anteriores presentados en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad, me he basado en gran medida en información y análisis de fuentes externas a las Naciones Unidas. Agradezco esas contribuciones contundentes que se han incorporado a lo largo del informe. Ahora bien, a diferencia de los informes que presento al Consejo sobre misiones u operaciones en que las Naciones Unidas tienen una presencia política directa sobre el terreno, carezco en este caso de los medios necesarios para evaluar de forma independiente el cumplimiento de la resolución 1199 (1998) del Consejo de Seguridad, como estipula el Consejo en el párrafo 15 de esa resolución, excepto en el plano humanitario. Así pues, el Consejo tal vez desee formar su propio juicio en ese plano sobre la base del presente informe. Como afirmó el Consejo en su resolución 1199 (1998), el empeoramiento de la situación en Kosovo (República Federativa de Yugoslavia) constituye una amenaza para la paz y la seguridad en la región. La comunidad internacional reconoce ampliamente que la crisis humanitaria es consecuencia de lo que es fundamentalmente un problema político, un problema que exige una solución política amplia mediante un acuerdo negociado.

34. Aunque comparto plenamente la indignación y la repulsión ante los hechos que han venido ocurriendo en Kosovo, la comunidad internacional nunca ha de perder de vista que, en última instancia, se necesita una solución política amplia. De lo contrario, estaríamos ocupándonos únicamente de los síntomas del problema en lugar de sus causas.

ANEXO

Información sobre la situación en Kosovo y medidas adoptadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, presentadas de conformidad con los párrafos 13 a 16 de la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad

Situación general

El período transcurrido desde que se presentó el informe anterior (S/1998/834/Add.1) se había caracterizado por una disminución de las operaciones militares tras la ofensiva lanzada por las fuerzas serbias en agosto contra grupos armados de los albaneses de Kosovo.

Durante la segunda quincena de agosto fue limitado el número de acciones militares que se observaron. Sin embargo, se llevaron a cabo registros en las casas y aumentó el número de accidentes causados por minas. En la primera semana de septiembre la zona de Kosovo fronteriza con el nordeste de Albania estuvo relativamente tranquila, pero se observó que continuaban los combates hacia el sur, en las afueras de Djakovica y en las aldeas cercanas. Durante el mes de septiembre las fuerzas yugoslavas siguieron cercando las aldeas para eliminar la menor muestra de resistencia, continuó el incendio de casas en la zona situada al sur de Prizren y comenzaron las operaciones militares en la zona de Orahovac desde Zrze-Orahovac hacia el oeste.

A finales de agosto, los combatientes del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) reconocieron que, debido a las serias derrotas sufridas y al fracaso de las tácticas anteriores iban a recurrir a tácticas de atacar y retirarse. Expresó puntos de vista similares Adem Demaci, el líder del Partido Parlamentario de Kosovo que recientemente fue nombrado representante político del Ejército de Liberación de Kosovo. A finales de agosto, manifestó a los medios de comunicación que el grupo iba a pasar a adoptar tácticas clásicas de la guerra de guerrillas contra los objetivos yugoslavos después de perder territorio durante la reciente ofensiva serbia.

A comienzos de septiembre, el Sr. Christopher Hill, Embajador de los Estados Unidos en la ex República Yugoslava de Macedonia y Enviado de Paz, anunció que la comunidad albanesa de Kosovo y las autoridades de Belgrado habían concertado un acuerdo marco sobre el futuro de Kosovo. El acuerdo, basado en las opciones que figuran en el documento del Grupo de Contacto, prevé un período de estabilización y normalización de tres años que permita el restablecimiento de las instituciones democráticas. También se acordó que debían continuar las conversaciones indirectas, a pesar de que hasta el momento habían resultado infructuosas.

No obstante, reina la confusión sobre a quiénes representan exactamente los albaneses de Kosovo que han concertado tal acuerdo. Hasta el momento, han tenido poco éxito los intentos de persuadir al Movimiento Democrático Albanés, un partido creado a finales de junio de 1998 y encabezado por el Sr. Rexhep Qosja, antiguo aliado de Rugova, para que se una a las negociaciones. Además, el Sr. Demaci, representante político del ELK, considera que cualquier acuerdo provisional equivale a una capitulación y se ha comprometido a continuar la lucha. Pero se considera que el hecho de que algunos repatriados hayan

entregado las armas a las fuerzas serbias indica que hay sectores de la población albanesa que están dispuestos a aceptar cualquier acuerdo político provisional que se alcance.

A ese respecto, cada vez hay más indicaciones de que existen divisiones entre los grupo de combate albaneses. Al haber claras divisiones dentro de las filas de los albaneses de Kosovo, es probable que siga existiendo el problema de quién los representa exactamente y, en la actualidad, las posibilidades de que el ELK y las autoridades serbias anuncien la cesación del fuego parecen remotas.

#### Actividades de observación en Kosovo

La Misión de Observadores Diplomáticos en Kosovo ha continuado sus actividades a pesar de la creciente animadversión mostrada por las fuerzas de seguridad serbias y el ELK. La Misión se compone de varias decenas de personas que representan a los Estados de la Unión Europea (UE), los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y el Canadá. Cada semana se realizan entre 50 y 60 viajes de observación y se presenta un informe sobre la situación, aceptado posteriormente en Belgrado por los Embajadores de los Estados del Grupo de Contacto (el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Francia, Italia, Alemania, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América) y Austria (Presidencia de la Unión Europea) y Polonia (Presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)).

Independientemente de esas misiones, Kosovo es visitado periódicamente por funcionarios de las embajadas acreditadas en Belgrado. También suelen ir a Kosovo los políticos y diplomáticos que visitan la República Federativa de Yugoslavia.

#### La situación de la población civil

Las luchas han obligado a huir de sus hogares a más de 200.000 personas. La situación se ve agravada por la destrucción en gran escala de casas, la escasez de alimentos y el peligro de que haya una epidemia. La amenaza de que ocurra una catástrofe humanitaria es cada vez más real. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), hay actualmente numerosas personas desplazadas viviendo a la intemperie en Kosovo, hasta unas 50.000. Muchas otras viven en condiciones sumamente precarias al haberse destruido aldeas enteras y haberse sacrificado el ganado y quemado los campos.

Aunque últimamente se ha hecho gran hincapié en el regreso de las personas desplazadas, el proceso de retorno se ve obstaculizado por el nivel de destrucción en algunas aldeas y el principal problema para aquellos que pueden regresar a zonas que han sufrido relativamente pocos daños es el de la seguridad. La presencia de fuerzas de seguridad serbias en muchas zonas sigue creando inseguridad entre los que desean regresar.

Se ha informado en diferentes ocasiones de varios casos de detenciones en gran escala en los que la policía, apoyada por vehículos blindados, separó de las mujeres, los niños y las personas de edad a hombres en edad de combatir sospechosos de ser guerrilleros separatistas y los llevó a lugares de detención para ser interrogados.

Análisis de las posibilidades de que se extienda el conflicto de Kosovo

El 1º de septiembre, la Oficina del ACNUR informó de que había un total de 14.000 refugiados en Albania, de los cuales 7.000 permanecían en el distrito de Tropoja y el resto se había dispersado por otras partes del país. Sin embargo, resulta difícil compilar estadísticas fidedignas debido al carácter cambiante de la situación. Según fuentes albanesas, hay unos 7.500 refugiados registrados en la zona de Bajram Curri y otros 7.500 en la Albania central, sobre todo en la zona de Durres. De un total de 15.000 personas (6.100 familias), unas 1.000 viven en alojamientos proporcionados por el Gobierno y el resto con familias.

El hecho de que disminuyera relativamente la entrada de refugiados durante el verano en los distritos de Tropoja y Has obedeció al control más estricto de la frontera por parte de las fuerzas yugoslavas, a la creación de un cordón sanitario a lo largo de la frontera al oeste de Djakovica (la carretera Deçane-Ponoševasc-Djakovica y la carretera Deçane-Skrivlján-Djakovica), a los controles más estrictos ejercidos por las autoridades yugoslavas en los caminos de las montañas y al sembrado de minas. La necesidad que tenían los refugiados de encontrar caminos más arduos por esa zona para que no pudieran localizarlos dio lugar a que muchos refugiados trataran de entrar en Albania por Montenegro. Se calculó que, hacia fines de agosto, de unos 100 a 120 refugiados entraban diariamente por Montenegro a la zona de Shkodër-Koplik. Durante las dos primeras semanas de septiembre, aumentó constantemente el número de refugiados que pasaban a Albania, lo que indicaba que se habían abierto corredores de seguridad a través de la frontera.

El hecho de que la población local estuviera dispuesta a proporcionar alojamiento a una gran mayoría de los refugiados, sobre todo a las personas de edad, las mujeres y los niños, facilitó en gran medida que se pudiera atender de manera inmediata esa entrada masiva de personas. Sin embargo, ello agravó los problemas de la población albanesa local, que ya vivía en condiciones económicas y sociales difíciles o incluso muy duras. Todo parece indicar que ya se ha agotado la capacidad de dar cabida a más personas, por lo que es especialmente importante que se establezcan instalaciones de refugio apropiadas, a ser posible en otras partes de Albania, para mitigar las necesidades actuales y futuras antes de que llegue el invierno.

A ese respecto, en la primera semana de septiembre se debatió en el Parlamento albanés la cuestión de los refugiados de Kosovo y las comisiones parlamentarias respectivas criticaron severamente al Gobierno por no adoptar medidas para dar alojamiento a los refugiados de Kosovo, sobre todo teniendo en cuenta que se acerca el invierno.

Según las cifras más recientes, el número de refugiados en Montenegro (649.000 habitantes) supera los 45.000, lo que se ha de añadir a los 30.000 refugiados de Bosnia y Herzegovina y Croacia. Las autoridades de Podgorica han iniciado el transporte organizado de unos 3.000 refugiados de Kosovo a Albania a través del paso fronterizo no oficial de Vrmos, a unos 3 kilómetros de Plav (al sudeste de Montenegro).

Se ha informado de numerosos incidentes entre las unidades del ELK y el ejército yugoslavo y la policía serbia en las zonas fronterizas. Se han registrado muchos intentos de cruzar ilegalmente la frontera por parte de

albaneses armados. La República Federativa de Yugoslavia y Albania se han acusado mutuamente de causar incidentes en la frontera y de disparar desde el territorio de un Estado al del otro.

Medidas adoptadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

El 18 de agosto de 1998, en una carta dirigida al Sr. Jovanovic, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, el Sr. Duve, representante de la OSCE en la cuestión de la libertad de los medios de comunicación, expresó su preocupación por la falta de acceso de los periodistas extranjeros que trataban de informar sobre los acontecimientos en Yugoslavia en algunos casos que se consideraban incidentes graves no compatibles con los principios y compromisos de la OSCE. El 27 de agosto, el Sr. Duve, hablando ante el Consejo Permanente de la OSCE, recordó las cartas que se habían enviado al Ministro de Relaciones Exteriores yugoslavo e instó a las autoridades de Belgrado a permitir el acceso sin trabas de los medios de comunicación para que pudieran informar sobre los acontecimientos en el país, especialmente en Kosovo.

El 3 de septiembre de 1998, el Embajador Hill habló ante el Consejo Permanente de la OSCE en Viena para evaluar la situación actual en la región y se refirió con detalle a las posibilidades de un arreglo negociado de la crisis en Kosovo. Dejó bien sentado que la violencia debía cesar y que sólo podía haber una solución pacífica de los problemas de Kosovo pero también recalcó que la búsqueda de una solución política no debía verse condicionada por la constante violencia y que la actividad diplomática no podía esperar hasta que se anunciara la cesación del fuego.

Con respecto a las negociaciones políticas, el Embajador Hill informó al Consejo Permanente de que un nuevo equipo de negociación albanés, en el que participaban albaneses moderados y otros más radicales, había alcanzado un acuerdo basado en las opciones que figuraban en el documento del Grupo de Contacto. El acuerdo prevé un período de estabilización y normalización de tres años para que se puedan restablecer las instituciones democráticas, transcurrido el cual cabría considerar nuevos enfoques. Hill subrayó la importancia decisiva de la presencia internacional en Kosovo durante el período de aplicación y el importante papel que debía desempeñar la OSCE en la zona.

En el discurso que pronunció ante el Consejo Permanente el mismo día, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos Madeleine Albright habló con detalle sobre la misma cuestión e indicó que preveía un papel especial para la OSCE en un posible arreglo negociado del conflicto de Kosovo, sobre todo con respecto a las elecciones.

El 10 de septiembre de 1998, en su empeño constante por vigilar la situación en las fronteras de Albania y la ex República Yugoslavia de Macedonia con la República Federativa de Yugoslavia, el Consejo Permanente de la OSCE aprobó presupuestos complementarios para que siguiera aumentando la presencia de la OSCE en Albania y la Misión de la OSCE en Skopje para vigilar la posible extensión del conflicto.